

# Socialización primaria compartida con tecnologías



*Fernando Peirone\**

De un tiempo a esta parte, los entornos familiares están siendo alterados por la incorporación de agentes tecnológicos difusos que participan activamente en la socialización primaria. Este artículo analiza el modo en que las situaciones vinculadas a este nuevo fenómeno social se multiplicaron hasta alcanzar un volumen, una transversalidad, una gravedad y una expansión que a esta altura resultan alarmantes. Para ello me basaré en la investigación que realizamos con el Núcleo Tecnologías Digitales, Cultura y Sociedad (EIDAES-UNSAM) y el Observatorio Interuniversitario de Sociedad, Tecnología y Educación (UNSAM/UNPAZ)<sup>1</sup> sobre las fuentes no tradicionales de socialización como un problema socialmente generalizable y de gran trascendencia epocal.

\* Docente de las Tecnicaturas Informacionales (UNPAZ). Director del Núcleo Tecnologías Digitales, Cultura y Sociedad (EIDAES-UNSAM). Miembro fundador del Observatorio Interuniversitario de Sociedad, Tecnología y Educación (UNSAM/UNPAZ/UNPE).

<sup>1</sup> OISTE fue creado por las universidades públicas de San Martín, José C. Paz y Pedagógica Nacional en 2018 con el fin de abordar, investigar y debatir la educación superior argentina en el contexto de los cambios multimodales que transita el mundo. En la actualidad agrupa cerca de veinte universidades de América Latina con las que comparten e intercambian investigaciones, actividades y publicaciones.

## El contexto informacional

En los últimos doce años, a través de diferentes investigaciones,<sup>2</sup> identificamos y analizamos diversos emergentes de la sociedad informacional. De todo ese espectro quisiera mencionar la concurrencia de tres fenómenos epocales que tienen una fuerte imbricación público-privada:

La disidencia entre los imaginarios que definen la relación con el entorno socio-técnico actual, ya sea al interior de los núcleos familiares en cuanto unidades sociales genéricas con efectos perdurables, como al interior del Estado, haciendo que su indefinición, su diversidad de criterios y su errancia política se reflejen en el caos y el desconcierto que experimenta todo el cinturón institucional. Todo lo cual –va de suyo– contribuye al desgaste de la figura del Estado que se promueve desde las usinas neoliberales.<sup>3</sup>

La agregación de fuentes no tradicionales de socialización a manos de agentes socio-técnicos difusos que, además de alterar la dialéctica entre lo individual y lo colectivo, están: a) modificando el modo en que experimentamos, conocemos y valorizamos el mundo, y b) generando condiciones proyectivas que aún no podemos dimensionar, tanto sea en el plano subjetivo como político, social e institucional.

La consolidación de una narrativa social que, en su paulatina prescindencia de la escritura, discontinúa un modo de internalizar lo real y genera una manera disruptiva de construir sentido, con efectos en el lenguaje, los esquemas perceptivos y el reordenamiento del teatro humano a escala global.<sup>4</sup>

Aunque los tres puntos tienen intersecciones y son igualmente relevantes, en este artículo abordaré el segundo de estos hitos, con foco en los adultos y las instituciones educativas.

## Fuentes no tradicionales de socialización

El núcleo familiar es el entorno donde los niños adquieren el lenguaje e incorporan las normas sociales básicas, junto a los esquemas interpretativos y la identificación de los roles fundamentales de su comunidad. La escuela primaria funciona como un complemento institucional que acompaña el proceso de la socialización primaria, al que se suman y contribuyen los vínculos con los pares. Esta mecánica, con adaptaciones, distinguos y diferentes grados de desarrollo e inclusión, fue adoptada y reproducida por todas las grandes culturas. Hoy, ese patrón histórico de socialización está siendo alterado y resignificado por la agregación de agentes socio-técnicos difusos que participan activamente del proceso y desde muy temprana edad.

---

<sup>2</sup> Ver Peirone (2020, 2015a, 2015b, 2015c, 2016a, 2020, 2022, 2024b).

<sup>3</sup> Aunque esta investigación se llevó a cabo durante el primer año de gobierno de Javier Milei, con políticas públicas que llevan adelante una cruzada desreguladora y destructora del Estado, la falta de anticipación –y por lo tanto de respuestas efectivas– lo preceden y son una constante en casi toda Latinoamérica.

<sup>4</sup> Me refiero a la escritura como la narrativa social que, además de alinear signos y palabras, organiza ideas y establece un orden que –gramática mediante– se proyecta en lo social. Ver Peirone (2024a).

Actualmente, las pantallas y los dispositivos digitales forman parte de la vida familiar de un modo mucho más personalizado e intrusivo que el de la televisión durante la segunda mitad del siglo XX. La diversidad de sus formas y prestaciones convierte a los *gadgets* en una Hidra de mil cabezas que se integra a la vida subjetiva y social de un modo que, por cotidiano, puede resultar esquivo; ya sea porque acontecen en un registro que exige un cambio perceptivo o porque su discernimiento requiere sortear las instancias disuasivas y correctivas que interpone el discurso dominante, impidiéndonos ver la agregación de valores y significaciones exógenos al proceso de socialización primaria. Eso se ve en la proliferación de escenas con padres de todos los espectros socioculturales a los que les cuesta discernir qué está bien, qué está mal y dónde empieza la nocividad de estas situaciones; del mismo modo que les cuesta saber cuándo y cómo limitar las prácticas tecnosociales de sus hijos.

A continuación, compartiré algunos emergentes que surgieron en el trabajo de campo con los dos universos abarcados por la muestra: por un lado, padres y docentes, y por otro, preadolescentes de entre 11 y 13 años de edad (distribuido entre estudiantes que están terminando la escuela primaria e ingresantes a la escuela secundaria).<sup>5</sup> Para ello me centraré en dos puntos principales de la investigación: 1) la influencia de las fuentes no tradicionales de socialización durante la socialización primaria; y 2) sus efectos en el escenario social actual.

## Fuentes no tradicionales de socialización, algunos emergentes investigativos

### Los adultos y las instituciones

A diferencia de lo que ocurre con los preadolescentes, los adultos expresan prejuicios, resistencias y un gran extrañamiento experiencial frente a las tecnologías digitales. Como si estuvieran ante un mundo que terminó con el suyo, llevándose consigo —además de su autoridad— todas las representaciones y referencias que les proporcionaban el sentido práctico necesario para interactuar en el teatro humano. La percepción de ese derrumbe en un lapso de tiempo tan corto como disruptivo los empujó hacia una situación anómica, ya que no terminan de asimilar, comprender ni aceptar las formas del devenir informacional. Para referir esta lógica relacional, Manuel Castells utiliza el término “sociabilidad 3.0”,<sup>6</sup> por el modo en que internet y las redes sociales instituyeron vínculos de nuevo tipo que las generaciones adultas experimentan como débiles e impersonales, junto a una fuerte nostalgia por la pérdida de la “auténtica sociabilidad”. Todo lo cual hace que las generaciones anteriores a los *millennials* exhiban

<sup>5</sup> Los detalles de la muestra y la investigación están desarrollados en la introducción de este número monográfico.

<sup>6</sup> La “sociabilidad 1.0” sería la que se desarrolló junto a la era industrial, determinada por la familia, las relaciones cercanas y la contigüidad entre el trabajo y el hogar; mientras que la “sociabilidad 2.0”, sería la que, incluyendo las formas anteriores, configuró la experiencia social del siglo XX, construyendo opiniones, valores y posicionamientos ideológicos sobre la base de una interacción mucho más amplia, que incluyó el teléfono, el cine, la fotografía y los medios masivos de comunicación. Ver Castells (2024). Sobre tecnosociabilidad, ver Peirone (2023, 2024b).

una fuerte resistencia hacia los cambios culturales que se despliegan con el surgimiento de la sociedad informacional, sin advertir –o admitir– que sus propias vidas están mediadas por las tecnologías informacionales, igual que –a esta altura– la de toda la antroposfera.<sup>7</sup> De hecho, el acceso de los niños a la tecnología es provisto por adultos a los que ven permanentemente con un celular en la mano –y en esto no nos referimos solamente a los padres, sino a los docentes, a los periodistas en la televisión o a los *streamers*– como una parte inescindible del mundo de la vida actual que se ve reflejada en el transporte público, en los bares, en los recitales, en las canchas de fútbol, en el trabajo, etc.

A pesar de su involucramiento en el devenir informacional, para la mayoría de los padres y madres entrevistados –sobre todo los que superan los 40 años– las tecnologías digitales se transformaron en *actantes*<sup>8</sup> que participan protagónica, dramática e inevitablemente en las interacciones de la vida familiar, sin que encuentren la manera de evitarlo:

Toda la familia está preocupada por esto [el celular]. Es como el tema del momento, pero no tenemos un plan. Para mí la forma de abordar este tema es charlar mucho con ellos, pero la verdad es que cada vez lo charlamos menos. Es como una presencia que va invadiendo y de a poco nosotros tampoco lo charlamos tanto (madre, 48 años).

Por más que no quieras que vean, llega un momento que no podés controlar lo que están mirando (madre, 47 años).

Es un problema el celu. Yo ya lo vivo como un problema de ellos y mío también. A veces levanto la vista y veo algo que me da vergüenza, porque estamos todos mirando el celular. Lo que pasa es que siempre hay una excusa. Contestar algo importante, ver una receta de Paulina Cocina, lo que sea. Yo lo considero como nuestro mayor problema (padre, 48 años).

Resulta importante decir que en los padres y madres donde apareció esta preocupación no encontramos referencias a un acompañamiento institucional acorde. En ninguna de las entrevistas se mencionó alguna acción, programa o entidad (privada o pública) que acompañe o ayude a despejar dudas sobre lo que evidentemente experimentan como preocupación y/o desconcierto –aun entre los que cuentan con una instrucción por encima del promedio–.

Como contraparte, y con una experiencia del mundo actual mucho más asimilada, observamos que, a menor edad de los padres y docentes, mayores son los recursos, tanto para comprender y expresar conceptualmente lo que representan las tecnologías digitales como para regular su uso –por ejemplo a través del *Family Link*–,<sup>9</sup> considerando los riesgos pero también las potencialidades.

7 La antroposfera abarca a todos los sistemas y procesos que fueron creados o modificados por la actividad humana en el planeta Tierra. Y, por lo tanto, a todos los humanos como parte de una sociedad universal.

8 Bruno Latour llama “actante” a cualquier entidad que, independientemente de su naturaleza, incide dentro de una red de relaciones. El actante no preexiste a sus acciones, sino que se expresa a través de la dinámica de sus interacciones y asociaciones. Ver Latour y Woolgar (1995); Latour (2008).

9 Herramienta de Google para que los padres controlen el uso de los dispositivos que usan sus hijos.

Mis tres hijos [de 8, 13 y 15 años] tienen celulares. El del más chico no tiene chip. No dejamos que se comunique con el exterior, es solo para usar con wifi dentro de casa para que pueda descargar algún juego o ver videos de YouTube o TikTok. Cuando usa Roblox, que es un juego en el que se puede comunicar con otros, es a través de la cuenta del hermano mayor y él lo monitorea (madre, 39 años).

En este contexto, y de acuerdo a lo que pudimos observar, el dispositivo escolar se suma al desconcierto. Tanto en las entrevistas a docentes como en el trato con directivos de escuelas, registramos signos de impotencia porque no pueden controlar la penetración y el impacto de las tecnologías digitales en la vida escolar. En paralelo, no se mencionaron ni percibieron canales fluidos para transmitir y gestionar sus preocupaciones ante los estamentos superiores correspondientes (ministerios, inspectores distritales, etc.). Tampoco encontramos, tanto entre los docentes como entre los padres y madres, referencias a capacitaciones o libros, autores y trabajos académicos que hayan consultado o les sirvieran de soporte para cubrir el variado espectro de “carencias” que surgieron en las entrevistas. Sería interesante identificar si esto obedece a la falta de comunicación y visibilización de la producción científica vinculada a esas preocupaciones –porque de hecho las hay en formato libro o revista, con diferentes abordajes y posiciones, tanto nacionales como extranjeras–; si es porque permanecen apegados a marcos epistémicos que se fueron discontinuando debido a sus dificultades para dar cuenta de los emergentes de la sociedad informacional; o si se trata de investigaciones que, por abundar en un lenguaje técnico y críptico, no llegan a convertirse en saberes socialmente aprehensibles.<sup>10</sup>

En línea con lo que acabamos de relatar, aunque la muestra no fue masiva ni representativa, ninguno de los adultos entrevistados relacionó –al menos de manera directa– la omnipresencia de las tecnologías digitales con una dimensión política; tampoco se mencionaron actores nacionales o internacionales vinculados al negocio de los bienes y servicios digitales ni su influencia en los problemas institucionales, personales y domésticos. Como si la tecnología —en lugar de ser un *actante* que también define posiciones, ventajas y formas de dominio— fuera una Matrix impersonal e inescrutable, casi sobrenatural, que avanza sobre la humanidad sin que podamos limitarla o ejercer algún tipo de control.

Asimismo, no se observaron estrategias pedagógicas para el celular, solo se refirieron sanciones, prohibiciones, restricciones y reglamentos improvisados. Esta ausencia de políticas públicas claras y homogéneas sobre el celular hace que las decisiones recaigan sobre los directores de escuela, lo cual –a pesar de la “buena voluntad” y la preocupación genuina– redundo en criterios y medidas que carecen de uniformidad y equidad. Esto hace que el dispositivo tecnológico que para la mayoría de los adultos entrevistados tiene una presencia y una gravitación, determinantes en la vida de sus hijos y en la dinámica familiar, no esté contemplado de manera evidente ni congruente por el sistema educativo. Consecuentemente, es el mercado quien –como el gran demiurgo epocal– termina definiendo e imponiendo su criterio sin un control del Estado que regule su presencia y limite su poder. En ese sentido, el testimonio de este padre recogido en una de las entrevistas, resulta elocuente:

10 Sobre campos epistémicos, ver Castorina (2007, 2016, 2020).

La otra vez hablábamos con mi mujer. Porque no lo podemos comprobar, pero tenemos la sensación de que toda esta cosa de los jueguitos como el Wonder Boy o el Star Gems, están en sintonía con las aplicaciones de apuestas. Yo no soy conspiranoico, pero puede ser que en este caso valga la pena. Porque te incitan a ganar y acumular, y cuando llegás al cofre no alcanza, entonces tenés que conseguir el plus de 5000 que después terminás apostando (padre, 48 años).

En el marco que venimos describiendo, las sospechas de este papá no parecen caprichosas ni infundadas. Pensemos si no en las aplicaciones y videojuegos diseñados para niños. Esta industria millonaria, sin una regulación acorde a sus riesgos, 1) modela valoraciones y jerarquizaciones, 2) incentiva procesos de monetización, 3) fomenta técnicas de emparejamiento como el *swiping* y el *matchmaking*, que funcionan como un entrenamiento para incorporar operaciones que más tarde emplearán como reflejo condicionado en aplicaciones de citas, apuestas y *trading*.<sup>11</sup>

Ahora, pensemos de manera concomitante en la influencia de las *big tech*. Los gigantes tecnológicos, en Occidente<sup>12</sup> forman parte de un esquema geopolítico y financiero complejo, liderado por magnates tecnológicos y fondos de inversión que no ocultan su alianza con la extrema derecha internacional. Ese no es un dato menor si pensamos que tienen acceso a información privada de millones de usuarios que –entre otras cosas– les permite 1) diseñar campañas cuasi personalizadas con el sesgo que decidan, 2) manipular algoritmos, 3) construir y viralizar *fake news*, 4) definir la agenda pública, 5) promover *influencers* y *streamings* afines, 6) configurar la operatoria interna de apps y videojuegos que realimentan y sostienen el sistema que las produce. En suma, angostar los horizontes experienciales y conducir la interacción social a partir de la proliferación de flujos y contenidos personalizados *ad hoc*.

## Los preadolescentes

A fines de 2023, cuando comenzamos a pensar en esta investigación, 9 de cada 10 argentinos tenían acceso a internet a través de su celular,<sup>13</sup> con un 60 % de los niños mayores de 4 años que poseía un celular propio. Este número crecía al 96% en los mayores de 12 años y al 98% en los mayores de 18 años. El grupo comprendido entre los 13 a 17 años registraba el segundo lugar más importante en el uso de internet con el 96,4% (EPH, 2023). Casi un año más tarde, durante las entrevistas no encontramos que los preadolescentes se sientan influenciados o “contaminados” por las tecnologías digitales. Esto, que en principio se podría atribuir a que se encuentran en una etapa evolutiva que todavía no les

11 Estas son algunas de las aplicaciones diseñadas para niños que utilizan técnicas de emparejamiento (*matchmaking*) similares a las que utiliza Tinder, pero orientadas a fomentar amistades: PopJam, Messenger Kids, Kinzoo, GoBubble, Kidzworld.

12 Sobre la cultura digital en Oriente y otras culturas, no contamos con un panorama suficientemente claro y abarcador como para equiparar o diferenciarla de occidente, donde –además de nuestra experiencia– contamos con acceso a abundante material. Para una aproximación a la tecnodiversidad y la filosofía de la tecnología en China, ver Hui (2020, 2021).

13 Aunque el 60% de la población tiene acceso a internet desde computadoras hogareñas, la conexión móvil es ampliamente mayoritaria.

permite tomar una distancia crítica del entorno tecnológico que tienen naturalizado o, sencillamente, a que nacieron y crecieron en ambientes mediados por tecnologías, revela una complejidad mayor.

Las entrevistas y los grupos focales nos permitieron comprobar que alrededor de los 12 años, el celular se convierte en una suerte de órgano externo que de ahí en más los acompañará permanentemente, proporcionando múltiples funciones y prestaciones. Recordemos que los preadolescentes, en ese rango etario y experiencial, comienzan a transitar la socialización secundaria. Es decir, es el momento de la vida en que empiezan a explorar y desarrollar sus propios vínculos con el mundo objetivo sobre la base de todo lo acumulado y aprehendido durante la socialización primaria. Hablamos, por lo tanto, de un momento crucial de la vida donde la base de sustentación axiológica y conductual con la que el preadolescente se introduce en el mundo no fue provista únicamente, como otrora, por la familia, la escuela y los pares de su entorno barrial, sino también por un orden informacional que –fundamentalmente a través del celular– le mostró referencias, modelos, lógicas relacionales, narrativas, operatorias y un marco epistémico acorde al mundo en el que van a interactuar. Lo cual no es menor en un orden informacional que –por todo lo que venimos viendo– no solo construye sentido a través de los celulares, las aplicaciones y los videojuegos, sino que además disputa sentido, desafiando tradiciones e instituciones, interviniendo la “soberanía cognitiva” con que las personas controlan y gestionan su propio conocimiento, su pensamiento y sus decisiones.<sup>14</sup>

Esa agregación subrepticia de agentes socio-técnicos al proceso de socialización primaria no solo relativiza el peso de los roles históricos que ejercían el núcleo familiar y la escuela, sino también sus funciones, que muchas veces implica poner límites, transmitir valores, contener emociones, asimilar frustraciones, evaluar riesgos y enseñar a convivir; todo lo cual pasó a ser asociado a las obligaciones, los sermones, las restricciones y los remilgos morales y en muchos casos reemplazados por interacciones con la inteligencia artificial.<sup>15</sup> Esto se vio reflejado en las entrevistas, por ejemplo, como una relación conflictiva con la autoridad escolar y una percepción de incompetencia por parte de la escuela:

La escuela es muy floja... No nos enseñan mucho.

Hay pibes que dentro de la escuela están en cualquiera y no pasa nada.

Las tareas que me dan en la escuela son muy fáciles.

Complementariamente, encontramos que la escuela –sobre todo el nivel medio– se encuentra desbordada, a) porque hay casos de *bullying* y viralización de videos sexuales (incluso de profesores); b) porque hay pibes de 8 o 9 años que crean y circulan *stickers* donde se burlan de los profesores;

<sup>14</sup> Ver Ruocco (2025).

<sup>15</sup> Ver <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/tengo-depresion-me-lo-dijo-chatgpt-cada-vez-mas-ninos-y-adolescentes-recurren-a-la-inteligencia-nid08042025/> y <https://www.instagram.com/reel/DH3Xgp-cxGfH/?igsh=bDF5YzU2amVtcmZl>

c) porque hay casos de ansiedad, ataques de pánico y autolaceraciones que son más frecuentes de lo que se admite o se divulga; d) porque hay estudiantes que sacan fotos de personas y situaciones incómodas para luego burlarse en redes y grupos de WhatsApp; e) porque hay muchos estudiantes que en lugar de escribir le sacan fotos al pizarrón para compartir las capturas por WhatsApp o scanearlas y subirlas a un Drive común; f) porque graban las clases con el celular para luego desgrabarlas con inteligencia artificial o escucharlas en velocidad 1.5 cuando tienen que estudiar para una prueba; g) porque usan aplicaciones de inteligencia artificial para generar respuestas, resumir textos y resolver problemas matemáticos, *anche* —como ya vimos— personales; h) porque la dinámica de las redes sociales, los influencers y los modelos de referencia proyectan las aspiraciones juveniles en un horizonte donde lo profesional, lo productivo y lo político se diluye; i) porque se incrementan los episodios de bulimia y anorexia con derivas dramáticas; j) porque, según el propósito y el universo con el que interactúen, diversifican su comunicación a través de WhatsApp, Instagram, la Play, Discord, Twitch o a través del chat de Roblox, que impiden su seguimiento; k) porque los tutoriales operan como una puerta de entrada rápida al saber, en detrimento del libro y de otros dispositivos didácticos tradicionales; l) porque a través del Fortnite y otros videojuegos mantienen vínculos con amigos virtuales que no conocen, tal como se refleja en los relatos de estos varones:

Tuve amigos virtuales que se hacían los amigos pero que ni conocía, que solo conocía de jugar. Pero no les volví a hablar porque yo creo que eran más grandes que yo porque tenían la voz muy gruesa (varón, 12 años).

Juego con gente de todo el mundo. Si me cae bien y juega bien, seguimos hablando, si no, no (varón, 13 años).

Tengo conocidos de todo el mundo. Chilenos, colombianos, chinos, yankees, brazucas, de todo. Eso sí, hablamos en español. En el Fortnite sí y en el WarZone (varón, 12 años).

Todo esto pone de manifiesto, como se viene exponiendo, que el orden familiar y el modelo escolar que participan de la socialización primaria no solo deben lidiar con agentes exógenos, sino también contra sus propias configuraciones, en la medida que se volvieron inactuales en un contexto donde buena parte de las variables formativas que la constituían no aplican de la misma manera en la sociedad informacional. Ya sea porque sus problemáticas son diferentes o porque sus modelos de autoridad se encuentran fuertemente interpelados por la dinámica tecnosocial:

Mi papá no entiende lo que hago con el celu.

En la escuela a veces me aburro y como no nos dejan poner música, lo uso para boludear.

Mi mama tiene redes sociales, pero no las usa, o sea, no sabe cómo usarlas.



El año pasado me habían dicho que no usara Instagram, pero mentí. Les dije que lo borré, pero no lo hice porque no se dan cuenta.

Mis papás me siguen en redes sociales, pero no revisan lo que publico; y tampoco lo entienden.

A mí me gustan las cosas que me entretienen. Mi papá me manda noticias, pero solo miro la imagen, los textos largos no los leo.

Varios de estos testimonios reproducen, casi con las mismas palabras, el diálogo entre el detective Luke Bascombe y su hijo Adam de 13 años en la miniserie británica *Adolescencia*, como una evidencia clara de la transversalidad y la extensión de la grieta experiencial y comunicacional que afecta el vínculo entre los adultos y los preadolescentes.

Si contrastamos el escenario que venimos describiendo con el último relevamiento que hizo la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) de las ventas durante la última Navidad, veremos que la inercia tecnosocial nos abarca y nos involucra como sociedad. Por ejemplo, mientras que el gasto promedio se ubicó en \$36.165, el valor más alto fue en celulares y tecnologías con \$60.658, y el más bajo fue en librerías con \$30.069. La venta en librerías cayó un 5,8% y en jugueterías un 1,9%; mientras que los de tecnologías subieron un 2,5% (CAME, 2025). No son datos menores si le sumamos que poco tiempo atrás, las compras de tecnología durante el Cyber Monday y el Black Friday, tuvieron un incremento respectivo del 213% y del 8% comparado con al año anterior (CACE, 2024).

## Cuatro consideraciones finales

Con este artículo, que resume uno de los capítulos del libro donde publicaremos la investigación y sus diferentes emergentes, me propuse visibilizar y poner de relieve un tema que, por sus kilates y sus aristas, amerita un estudio transdisciplinario donde se puedan abordar y analizar los distintos emergentes de la investigación. Dicho esto, solo mencionaré cuatro puntos que considero significativos porque permiten cerrar una primera etapa identificando algunos puntos relevantes y porque abren el camino para su continuidad investigativa:

### Uno

El repaso que acabamos de hacer, evidencia el alcance y la diversidad de una tecnosociabilidad que, de un tiempo a esta parte: 1) construye sentido internalizando una realidad multiversal cuya dinámica se aparta de los esquemas interpretativos y explicativos heredados de la Ilustración;<sup>16</sup> 2) extiende las referencias identitarias a formas relacionales y comunidades que trascienden el cordón institucional

16 Multiversal es un término tomado de la física para aludir a la coexistencia de múltiples realidades que, sin ser necesariamente contradictorias ni contendientes, instituyen normas, valores y formas relacionales por fuera de la institucionalidad. Ver Villasmil Espinoza (2022).

de los Estados-nación; 3) reformula el registro comunicacional con una narrativa social que prescinde de la escritura y, por lo tanto, de un modo de relacionarnos y de internalizar lo real.<sup>17</sup> En este sentido, podríamos concluir que las ciencias sociales y humanas se ven compelidas a componer un campo que interseccione la sociología, la política y la cognición, pero que a la vez trascienda el alcance de la sociología del conocimiento, los estudios culturales, la pedagogía, la psicología social y la neurociencia social,<sup>18</sup> en la medida que hablamos de acciones socio-técnicas que se trasladan a la subjetividad –por ejemplo– mediante la economía de la atención y el condicionamiento epistémico. En mi opinión, sin que sea una limitante, lo más próximo para identificar y abordar esta operatoria sería el constructivismo social en que se basa la perspectiva socio-técnica,<sup>19</sup> porque habilita el abordaje –bastante desestimado– de la psicopolítica y la defensa de la soberanía cognitiva.

## Dos

La reproducción de subjetividades que idealizan sus deseos y ponderan su libertad por encima de otras consideraciones generan las condiciones de posibilidad para erosionar el rol social de los adultos, de la escuela y del Estado-nación. Me refiero a los efectos de una política socio-técnica diseñada para favorecer intereses sectoriales que necesitan un Estado débil, limitando el poder político de las mayorías y responsabilizando a las instituciones públicas de todo aquello que inhíba el libre albedrío o frustre las aspiraciones personales.<sup>20</sup> En ese sentido, es bueno recordar o tener presente que frente a esto, que evidentemente sobrepasa a las familias y sus recursos, la escuela no puede generar las respuestas que no generamos como sociedad.

## Tres

Sobre la base de todo lo dicho, se podría decir que los audios de las entrevistas y los grupos focales expresan una situación babélica. Como si hubiera una narrativa vigente pero agotada o anacronizada (la de la escuela y de los adultos) que convive con varias otras lenguas emergentes (la de los jóvenes) que todavía no constituyen una narrativa alternativa ni acabada, en la medida que todavía no logran una homogeneidad intercomunicativa.

17 Me refiero a la escritura como la narrativa social que, además de alinear signos y palabras, organiza ideas y establece un orden que –gramática mediante– se proyecta en lo social. Ver Peirone (2024a).

18 Martín Becerra (2025) señala que en Brasil, Canadá, Australia y la India, paulatinamente, fueron identificando que la programación algorítmica de las grandes plataformas se relaciona con los niveles crecientes de violencia, desinformación y problemas de salud mental y física, falta de protección a niñas, niños, adolescentes y a los segmentos más vulnerables de la población.

19 Ver Bijker *et al.* (1982); Hughes (1983, 1987); Bijker y Pinch (1987, 1993); Bijker (1995); Thomas y Buch, (2013).

20 Ver Sibilia (2024).

## Cuatro

La alta capacidad de los preadolescentes para identificar cambios de patrones comunicacionales y adaptarse a sus exigencias forma parte de su rutina informacional. Esto demanda un grado de adaptabilidad que por ininterrumpido obstaculiza no solo la posibilidad de evaluar riesgos y prevenir consecuencias, también impide desplegar una capacidad de agencia que aún no experimentaron, porque tampoco desarrollaron un nivel de abstracción suficiente para imaginarlo y expresarlo.

## Referencias bibliográficas

- Becerra, M. (2025). Las big tech salen del closet. Buenos Aires: *Revista Anfibia* (UNSAM). Recuperado de <https://www.revistaanfibia.com/las-big-tech-salen-del-closet/>
- Berardi, F. (2007). *La generación post-alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1986). *La construcción de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernstein, B. (1989). *Clases, códigos y control. Tomo 1. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- Bijker, W.; Van Oost, E.; y Bönig, J. (24-26 de septiembre de 1982). The Social Construction of Technological Artifacts [ponencia]. *Conferencia de la EASST*, Deutschlandberg, Austria.
- Bijker, W. y Pinch, T. (1987). La construcción social de hechos y de artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. En H. Thomas y A. Buch (coords.), *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología* (pp. 19-62). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bijker, W. y Pinch, T. (eds.) (1993). *The Social Construction of Technological Systems. New Directions in the Sociology and History of Technology*. Cambridge MA / Londres: The MIT Press.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cabello, R. (2018). Tecnosfera Infantil. ¿Cómo pensamos el ambiente tecnocultural en el que crecen los chicos y las repercusiones que tiene en ellos? *Razón y Palabra*, 22(2\_101), 701-712. Recuperado de <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1216>
- Cabello, R. (2019). Estrategias para el estudio de procesos de apropiación de tecnologías en la infancia. En A. L. Rivoir y M. J. Morales (coords.), *Tecnologías digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO; Montevideo: RIAT.
- Cabello, R. (2022). Comunicación interpersonal en el espacio digital. En S. Morales (coord.), *¿Quién se apropia de qué?: tecnologías digitales en el capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Calderón, F. (comp.) (2018). *Navegar contra el viento. América Latina en la era de la información*. San Martín: UNSAM Edita.
- Cámara Argentina de Comercio Electrónico (8 de noviembre de 2024). CyberMonday 2024. Recuperado de <https://cace.org.ar/prensa/cybermonday-2024-facturacion-493-millones/>

- Confederación Argentina de la Mediana Empresa (25 de diciembre de 2024). Navidad 2024: las ventas minoristas subieron 1% interanual. Recuperado de <https://www.redcame.org.ar/novedades/14072/index.php>
- Castells, M. (2024). *La sociedad digital*. Madrid: Alianza.
- Castorina, J. A. (coord.) (2007). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Castorina, J. A. (septiembre de 2016). El significado del marco epistémico en la teoría de las representaciones sociales. *Cultura y Representaciones Sociales*, 11(21). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v11n21/2007-8110-crs-11-21-00079.pdf>
- Castorina, J. A. (2020). Relaciones entre conocimiento científico y sentido común. Problemas, conflictos y aperturas. *Ucronías*, (2). Recuperado de <https://doi.org/10.5281/zenodo.4397883>
- INDEC (mayo de 2024). Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. *Informe Técnico*, 8(111), EPH. Cuarto trimestre de 2023. Recuperado de [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic\\_05\\_24F87CFE2258.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_24F87CFE2258.pdf)
- Ferrarelli, M. (2021). Alfabetismos aumentados. Producir, expresarse y colaborar en la cultura digital. *Austral Comunicación*, 10(2), 395-411. <https://doi.org/10.26422/aucom.2021.1002.fer>
- Finquelievich, S.; Feldman, P.; Girolimo, U.; Odena, B. (comps.) (2019). *El futuro ya no es lo que era*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo Press, Instituto de Investigación Gino Germani-UBA.
- Flusser, V. (2015). *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Forte, M. Á.; Pignuoli, S.; Calise, S.; Palacios, M. y Zitello, M. (enero-junio de 2012). Las TIC como problema de la teoría sociológica. Una aproximación conceptual a la comunicación digitalizada desde la teoría general de sistemas sociales autorreferenciales y autopoieticos. *Revista de la Carrera de Sociología*, 2(2), 205-226.
- García Canclini, N. (2008). Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente? *Pensamiento Iberoamericano*, (3), 3-16. Recuperado de <https://bit.ly/3w3KPuL>
- García Canclini, N.; Cruces, F. y Urteaga, M. (comps.) (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música*. Barcelona: Ariel; Madrid: Fundación Telefónica. Recuperado de <https://bit.ly/3scCxPY>
- Gardner, H. y Davis, K. (2014). *La generación App. Cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital*. Buenos Aires: Paidós.
- Gatti, G. (2005). La teoría sociológica visita el vacío social (o de las tensas relaciones entre la sociología y un objeto que le rehúye). En A. Ariño Villarroya (coord.), *Las encrucijadas de la diversidad cultural*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Geertz, C. (2003 [1973]). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gramsci, A. (1985-2000). *Cuadernos de la cárcel*. Tomos I-VI. México: Editorial ERA.
- Habermas, J. (1999). *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Madrid: Cátedra.
- Habermas, J. (2023). *Conocimiento e interés*. Buenos Aires: Taurus.
- Han, B-Ch. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder Editorial.
- Han, B-Ch. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Buenos Aires: Taurus.

- Himanen, P. (2004). *La ética hacker y el espíritu de la era de la información*. Madrid: Destino.
- Hughes, T. (1983). L'Electrification de l'Amerique. Les bâtisseurs de systèmes. *Culture Technique*, (10), 21-42. Recuperado de <https://bit.ly/3sysepV>
- Hughes, T. (1987). The evolution of large technological systems. En W. E. Bijker, T. P. Hughes y T. Pinch (eds.), *The social construction of technological systems. New direction in the Sociology and History of Technology*. Cambridge: MIT Press.
- Hui, Y. (2020). *Fragmentos del futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Hui, Y. (2021). *Cosmotecnica. La Questione della Tecnologia in Cina*. Roma: Produzioni Nero.
- Jaeger, W. (2012). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Jaspers, K. (2017). *Origen y meta de la historia*. Barcelona: El Acantilado.
- Kantayya, S. (2020). *Coded Bias*. [Documental]. EE.UU./Reino Unido: Netflix.
- Kap, M. (enero-abril de 2023). Nuevos agenciamientos en el campo de la didáctica: mediaciones, subjetividades y prácticas emergentes. *Praxis Educativa*, 27(1), 1-22. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2023-270106>
- Latour, B. y Woolgar, S. (1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Latour, B. (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Lemus, M. (2021) Exposición regulada: prácticas de jóvenes en Instagram. *Revista Astrolabio*, (26), 312-342. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/25144>
- Linne, J. (2024). ¿Qué hacemos con lo que las redes y las apps hacen de nosotros? Usos y apropiaciones de las tecnologías de contacto. En M. Urresti (comp.), *Polinizadores digitales. Tácticas, cooperación y agencia en el mundo de las redes* (pp. 105-120). Buenos Aires: Dedalus Editores.
- Maggio, M. (2012). La enseñanza re-concebida: la hora de la tecnología. *Revista Aprender para Educar con Tecnología*, (1), 4-09. Instituto Nacional Superior del Profesorado Técnico, Universidad Tecnológica Nacional (UTN). Recuperado de <https://es.slideshare.net/slideshow/la-enseanza-reconcebida-la-hora-de-la-tecnologa/32699716>
- Maggio, M. (2023). *Híbrida. Enseñar en la universidad que no vimos venir*. Buenos Aires: Tilde Editora.
- Martínez, M. (2014). *Cómo vivir juntos. La pregunta de la escuela contemporánea*. Villa María: EDUVIM.
- Martínez Miguélez, M. (2004). El proceso de nuestro conocer postula un nuevo paradigma epistémico. *Polis*, (8). Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/6170>
- Mead, G. H. (1973). *Espíritu, persona, sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Mead, M. (1970). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires: Granica Editor.
- Orlowski, J. (2020). El dilema de las redes sociales [documental]. EE.UU.: Netflix. Recuperado de <https://www.netflix.com/ar/title/81254224>
- Ortiz de Zárate, L. (2022). Imaginarios tecnológicos: el papel del lenguaje en la Inteligencia Artificial. AECPA. Recuperado de <https://aecpa.es/files/view/pdf/congress-papers/16-0/2911/>

- Peirone, F. (2010). Educación extensa. En VV.AA., *La educación alterada*. Villa María: EDUVIM, Salida al Mar Ediciones.
- Peirone, F. (junio de 2014). Figuraciones del saber juvenil. Un análisis del desencuentro entre los jóvenes y la cultura. *Le Monde Diplomatique*, (180).
- Peirone, F. (2015a). De la Paideia a la Heurística. O las causas generacionales de una controversia pedagógica. *Revista Hipertextos*, 2(4), 117-136. Recuperado de <http://revistahipertextos.org/wp-content/uploads/2015/12/Hipertextos-no.-4-1.pdf>
- Peirone, F. (dir.) (2015b). Tecnicaturas y diplomaturas informacionales. Proyecto académico 2016-2020, Informe final, UNPAZ, UNSAM, UNVM. Recuperado de <http://www.tecnicaturas.vnct1014.avnam.net/proyecto>
- Peirone, F. (2015c). Desafectación, audacia y diversión. La cultura juvenil actual, el gran desafío de la escuela del siglo XXI. *Le Monde Diplomatique* y la *Universidad Pedagógica*. Edición Especial Hacia dónde va la educación, 21 de febrero de 2015. Recuperado de <https://bit.ly/3yd0kTP>
- Peirone, F. (coord.) (2016a). El saber juvenil y sus aplicaciones en el campo educativo. [Informe de investigación]. Programa de Saber Juvenil Aplicado, UNSAM.
- Peirone, F. (2016b). El psicoanálisis en la era de la hiperconectividad. Entrevista a Ricardo Seldes. *Página/12*, 27 de octubre. Recuperado de <http://bit.ly/2eGjE2U>
- Peirone, F. (2019). Tecnoviolencia y violencia remota en la comunicación política actual. Seminario Historia social y política de América latina, a cargo de Dr. Waldo Ansaldi, Dra. Verónica Giordano, dictado en 2018 en el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <https://bit.ly/3yaayUT>
- Peirone, F. (2022). Emergencia, desarrollo y transversalidad de los saberes tecnosociales. El caso Arbusta, una empresa de servicios informáticos con empleados provenientes de los sectores populares de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2019-2020) [tesis de doctorado en Estudios Sociales de América Latina]. Universidad Nacional de Córdoba.
- Peirone, F. (2023). Fuentes de socialización no-institucionales, o la otredad del sistema educativo. [Ponencia]. *XV Jornadas de Sociología*, UBA; reformulada para el Ciclo de Conversaciones entre la Educación y la Inteligencia Artificial, organizado por la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de <https://shorturl.at/AkUiQ>
- Peirone, F. (2024a). *El fin de la escritura. Efectos políticos y culturales de la sociedad poslogo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Peirone, F. (2024b). La (tecno)socialidad y la (tecno)sociabilidad, como problemas de la investigación sociológica., *Hipertextos*, 12(22).
- Peirone, F. (2024c). El difícil diálogo entre las ciencias exactas y las ciencias sociales en torno a la inteligencia artificial [Ponencia]. *International Workshop on Public Policies and Artificial Intelligence: confronting new realities and challenges*. 15 de noviembre. Recuperado de <https://shorturl.at/AnCS9>
- Peirone, F.; Bordignon, F.; Daza, D.; Di Prospero, C. y Dughera, L. (2020). Exploración de las estrategias de aprendizaje tecnosocial entre los y las jóvenes ingresantes a la educación superior. El caso UNIPE - UNPAZ - UNSAM. *Revista Propuesta Educativa*, 29(53), 9-24. Recuperado de <https://bit.ly/3vNh8iO>



- PNUD (2009). *Innovar para incluir: jóvenes y desarrollo humano. Informe sobre desarrollo humano para Mercosur 2009-2010*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Puiggros, A. y Gagliano, R. (dirs.) (2004). *La fábrica del conocimiento. Los saberes socialmente productivos en América Latina*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Recalcati, M. (2014). *El complejo de Telémaco. Padres e hijos después del ocaso del progenitor*. Barcelona: Anagrama.
- Rodríguez, P. M. (2019). *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus.
- Ruocco, J. (2023). *¿La democracia en peligro? Cómo los memes y otros discursos marginales de internet se apropiaron del debate público*. Buenos Aires: Paidós.
- Ruocco, J. (2025). Soberanía cognitiva: una introducción a la autonomía psíquica. *Revista digital* 421. Recuperado de <https://www.cuatroveintiuno.com/soberania-cognitiva-introduccion-autonomia-psiquica/>
- Saura, G.; Lima P. y Arguelho, M. (2024). Imaginarios sociotécnicos en educación: inteligencia artificial y transformación digital. *Journal of Supranational Policies of Education*, (20), 11-30.
- Sadin, E. (2022) *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Sadin, E. (ed.) (2018b). *Alfabetismo transmedia en la nueva ecología de los medios. Libro blanco*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Recuperado de <https://bit.ly/2Omp8jj>
- Serres, M. (2013). *Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sibilia, P. (2009). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Sibilia, P. (2024). *Yo me lo merezco. De la vieja hipocresía a los nuevos cinismos*. Buenos Aires: Taurus.
- Thomas, H. y Buch, A. (coords.) (2013). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Thomas, H. (2015). Estrategias de desarrollo [Charla]. Ciclo de charlas Innovar para incluir. Tecnópolis, Buenos Aires, Red de Tecnología para la inclusión social. Recuperado de [https://youtu.be/Bn15Gp\\_oIfg](https://youtu.be/Bn15Gp_oIfg)
- Turkle, S. (2012). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*. Nueva York: Basic Books.
- Urresti, M. (septiembre de 1998). El malestar de una cultura. *El ojo furioso*, (5).
- Urresti, M. (comp.) (2024). *Polinizadores digitales. Tácticas, cooperación y agencia en el mundo de las redes*. Buenos Aires: Dedalus.
- Villasmil Espinoza, J. (2022). Multiversos y metaversos en la presente realidad global. *Multiverso Journal*, 2(2), 4-6. Recuperado de <https://doi.org/10.46502/issn.2792-3681/2022.2.0>
- Vygotski, L. (2007). *Pensamiento y habla*. Buenos Aires: Colihue.
- Vygotski, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Buenos Aires: Crítica.
- Weber, M. (2011). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Paidós.